

María Asunción Flórez, Doctora en Historia y Catedrática de Música, ofreció en el Foro de Opinión del Casino de Madrid, el pasado 9 de febrero, la ponencia “Actrices y teatro musical en la corte de Felipe IV”.

María Asunción Flórez

“Actrices y teatro musical en la corte de Felipe IV”

El Presidente del Casino de Madrid, Mariano Turiel de Castro, quiso que las labores de presentación de la ponente, estuviesen a cargo de Manuel Maestro, socio del Casino, Presidente de la Fundación Letras del Mar y responsable de la tertulia “Madrid Marinero” de la entidad casinista.

La conferenciante comenzó asegurando que “el teatro fue la pasión nacional de los españoles del siglo XVII, incluida la nobleza y los propios monarcas, ya que tanto Felipe IV como sus dos esposas, Isabel de Borbón y Mariana de Austria, fueron grandes aficionados al teatro, lo que motivó que el Rey intentase en varias ocasiones edificar un teatro en el Alcázar madrileño, intentos obstaculizados por el Ayuntamiento que veía peligrar sus ingresos, ya que el producto de los teatros públicos o corrales sostenía a seis hospitales de la Villa. Esta oposición del Ayuntamiento obligó al Rey a tener que esperar a la construcción del palacio del Buen Retiro, edificado en las afueras de Madrid y pensado para el descanso y el ocio del monarca, para contar con su propio teatro: el Coliseo del Buen Retiro”

“El Coliseo no fue sólo un teatro de corte –señaló la ponente– ya que, como temía el Ayuntamiento, desde su inauguración en 1640 se permitió el acceso al público común mediante el pago de una entrada como si de un corral más se tratase, lo que trajo graves perjuicios a la Villa ya que el Coliseo hacía una competencia desleal a los dos corrales públicos con que contaba Madrid”

“En una primera etapa el Coliseo apenas alteró la vida teatral madrileña, pero a partir del segundo matrimonio del rey (en 1649) su importancia aumentó considerablemente debido a que jugó un papel relevante en la creación de la fiesta teatral cortesana cantada, un género teatral musical típicamente español, que aparece en la segunda mitad del siglo gracias a la colaboración de tres personas: el dramaturgo Pedro Calderón de la Barca, el escenógrafo florentino Baccio del Bianco y D. Gaspar de Haro y Guzmán, VII marqués del Carpio y marqués de Liche, que ejercía oficiosamente el cargo de superintendente de los festejos reales”.



“Esta fiesta teatral cortesana cantada, es un género teatral en el que se reúnen diversas artes, fundamentalmente Poesía, Pintura y Música, con cuya unión se trata de crear una obra de arte total. Musicalmente, sin embargo, este tipo de obras enlaza con la música teatral hispana que se venía haciendo en los corrales públicos, en la que se daba una gran importancia a la declamación y expresividad del texto cantado. Por ello, estas obras serán interpretadas por las mismas actrices-músicas que actuaban en los corrales, ya que en esta época la figura del cantante no existía en España”

“Debido a sus numerosas habilidades -declamar, cantar, bailar y tañer instrumentos- las actrices, además de ocupar profesionalmente una posición preponderante entre sus colegas masculinos, ejercían una considerable influencia social sobre toda clase de público. Esta influencia operaba en varias direcciones. Para el público masculino eran un

“Esta fiesta teatral cortesana cantada, es un género teatral en el que se reúnen diversas artes, fundamentalmente Poesía, Pintura y Música, con cuya unión se trata de crear una obra de arte total”.



“Debido a sus numerosas habilidades –declamar, cantar, bailar y tañer instrumentos– las actrices, además de ocupar profesionalmente una posición preponderante entre sus colegas masculinos, ejercían una considerable influencia social sobre toda clase de público”.

claro objeto de atracción sexual. Por lo que se refiere al público femenino, su influencia se percibía en dos aspectos: la apariencia física (vestidos, peinados, gestos, etc.) y los modelos de conducta, aspecto este último mucho más peligroso para la moral pública ya que desde el tablado presentaban un modelo de mujer que se alejaba bastante del que los moralistas intentaban imponer a las mujeres desde hacía más de un siglo. Peligrosa era también la propia profesión de actriz, ya que se trataba de un oficio mixto en el que mujeres y hombres se mezclaban sin ningún reparo y que, además, conllevaba la exhibición pública (física e intelectual) de las mujeres”.

“Formadas dentro de un “estilo de canto español” que se caracterizaba por requerir de los intérpretes una buena técnica vocal y una interpretación muy expresiva, dos condiciones que permitían una gran libertad y capacidad de creación, las actrices-músicas, en palabras del padre Pedro Hurtado de Mendoza (Scholasticae, 1631) se presentaban antes los espectadores de la época como “...hermosas, elegantes de cuerpo y traje, graciosas, falaces, bailarinas y músicas; peritas en todos los juegos escénicos...”.



“Por ello –dijo María A. Florez para terminar–, y pese a los ataques que sufrieron por parte de los moralistas, su continuo trato con la más alta nobleza, e incluso con los reyes, les permitió acogerse a su protección como método de defensa cuando las autoridades, sobre todo municipales, intentaban ponerles algún freno o cortapisa”.

El alpinista Carlos Soria, el 24 de febrero, ante la gran acogida que suscitan siempre las exposiciones de sus viajes entre los socios y amigos del Casino, volvió a la tribuna casinista para, en esta ocasión, hablar de las expediciones realizadas el último año.

Carlos Soria

“Año mágico. Escalada en tres continentes”

El alpinista Carlos Soria, el 24 de febrero, ante la gran acogida que suscitan siempre las exposiciones de sus viajes entre los socios y amigos del Casino, volvió a la tribuna casinista para, en esta ocasión, hablar de las expediciones realizadas el último año. Para esta tarea, se coloca chaqueta y corbata, algo excepcional en él, y también comprensible teniendo en cuenta que gran parte de su tiempo lo pasa entre el campo, las montañas y las altas cumbres.

La presentación la realizó el Tesorero-Contador de la Institución, Gerardo Seco Ródenas, gran admirador de las gestas del imparable escalador. Y no es el único, a juzgar por el lleno absoluto que registra el Salón Príncipe cada vez que este hombre, de aspecto menudo, acude a compartir sus

